

DEL OFICIO A LA FORMALIDAD DE UNA EMPRESA PRODUCTORA DE CAFÉ



EDWARD MÉNDEZ TOVAR

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de:

Especialista en Alta Gerencia

Director:

Dr. PEDRO NEL ESPINOSA VILLANUEVA

**UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA
FACULTAD DE ESTUDIOS A DISTANCIA
ESPECIALIZACIÓN EN ALTA GERENCIA
BOGOTÁ, COLOMBIA**

2017

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
RESUMEN.....	4
PALABRAS CLAVE	4
ABSTRACT.....	5
KEY WORDS.....	5
INTRODUCCIÓN	6
DEL OFICIO A LA FORMALIDAD DE UNA EMPRESA PRODUCTORA DE CAFÉ	8
¿Pueden los caficultores constituirse como empresa formal y favorecer la comercialización de sus productos?	8
CONCLUSIONES.....	19
LISTA DE REFERENCIAS	20
BIBLIOGRAFÍA.....	21

LISTA DE ILUSTRACIONES

	Pág.
FIGURA. 1. EL PROCESO COMERCIAL DEL CAFÉ.	13

RESUMEN

El café es uno de los productos agrícolas más importantes en Colombia, del que dependen alrededor de dos millones de habitantes en el país. Este ensayo describe como, a pesar de la importancia del producto en la economía, sus procesos aún no cuentan con la relevancia que merecen, pues viven bajo la sombra de la informalidad dado que su producción y comercialización no está debidamente constituida y con el tiempo los productores han sido relegados a un papel de solo recolectores para la consecución de la materia prima, convirtiéndolos en solo espectadores, mientras que los intermediarios procesan sus productos y obtienen grandes beneficios a través de la comercialización de estos. Estos problemas se gestan principalmente por el bajo nivel de educación, secundario a la baja cobertura de los programas realizados por entes estatales que no llegan a las veredas y municipios donde residen los caficultores, así mismo, por el escaso interés que los agricultores del café tienen en capacitarse para que su trabajo deje de ser un oficio y se convierta en una profesión, dejando espacios abiertos y más que eso oportunidades de negocio a una gran cantidad de intermediarios que aprovechan para involucrarse en cada parte del proceso desde la recolección del café hasta el consumidor final.

De igual manera, se describen las posibles soluciones las cuales abarcan tanto el compromiso del gobierno y la sociedad como la voluntad e interés del mismo campesino para que la caficultura deje la informalidad y pueda constituirse como empresa, mejorando la comercialización del producto y obteniendo mayores beneficios.

PALABRAS CLAVE

- Caficultor
- Informalidad
- Empresa
- Intermediario

ABSTRACT

Coffee is one of the most important agricultural products in Colombia, on which about two million inhabitants of the country depend. This essay describes that, despite the importance of the product in the economy, its processes still do not have the relevance they deserve because they live under the shadow of informality since their production and marketing is not properly constituted and over time the producers have been relegated to a paper-only collection for the achievement of the raw material, being spectators, while the intermediaries process their products and obtain great benefits. These problems are generated mainly by the low level of secondary education to the low coverage of the state entities that do not reach the sidewalks and municipalities where the farmers live and the cultural disinterest that the coffee farmers have in training so that their work stops. Be a trade and become a profession, leaving open spaces and more than that business opportunities to a large number of intermediaries who take advantage to get involved in every part of the coffee planting process to the final consumer.

Likewise the possible solutions are described which include both the commitment of the government and society as well as the will and interest of the same farmer so that the coffee industry leaves the informality and can be constituted as a company, improving the commercialization of its product and obtaining greater profits.

KEY WORDS

- Coffee grower
- Informality
- Business
- Intermediary

INTRODUCCIÓN

El presente ensayo obedece al tema: “del oficio a la formalidad de una empresa productora de café”. El café es la bebida no alcohólica más popular en el mundo, Colombia es uno de los principales productores del grano y su producto se destaca por ser el de más alta calidad. Es el producto agrícola más importante para el país, constituyéndose como el sustento principal para más de dos millones de personas dentro del territorio nacional. Sin embargo, así como sorprende la popularidad de la bebida y la importancia para la economía, sorprende también la informalidad del oficio para los productores.

La característica principal de este oficio es su forma de producción la cual es casi artesanal que suele ser heredada y transmitida por familias de generación en generación, esto en gran medida debido a que en la geografía colombiana la implementación de nuevas tecnologías que faciliten la producción, aún están en materia de investigación, adicionalmente teniendo en cuenta que el 95% de los agricultores son pequeños productores, con niveles de educación muy bajos se hace más difícil su implementación, así como el establecimiento y constitución de empresas formales, sumado a la ausencia de apoyo del Gobierno por falta de cobertura.

Para analizar esta problemática es necesario mencionar sus causas, las más importantes son la informalidad en la producción y la gran cantidad de intermediarios en el comercio del grano, por esta razón los productores no gozan de beneficios que puedan mejorar su calidad de vida. Lastimosamente las ganancias más altas que derivan de la producción del café terminan en la cartera de empresas intermediarias que con tecnología y presupuesto complementan el proceso hasta llegar al consumidor final, hecho que golpea fuertemente la economía del campesino quien se ve obligado a alternar oficios para lograr complementar su canasta familiar. También resalta dentro de las problemáticas para la constitución de empresas en la caficultura la falta de estudios académicos puesto que son evidentes los bajos niveles de escolaridad por parte de los productores del grano, debido a que tal y como se vive en el país el sector rural es donde existe la problemática más grande de deserción escolar. Todos estos factores han convertido al caficultor en un ser

vulnerable ante las locomotoras comerciales, que no tienen reparo desproveer al campesino de beneficios sin invertir un poco de sus ganancias en los productores del grano.

Finalmente, se realiza un breve recorrido por las posibles soluciones para el problema de la informalidad en el sector cafetero, las cuales abarcan tanto la responsabilidad y la sociedad, así como la voluntad e interés del mismo campesino y su gremio para que la caficultura pueda constituirse como empresa, mejorando la comercialización del café, obteniendo mayores beneficios y avanzando en el desarrollo de la nación.

DEL OFICIO A LA FORMALIDAD DE UNA EMPRESA PRODUCTORA DE CAFÉ

¿Pueden los caficultores constituirse como empresa formal y favorecer la comercialización de sus productos?

En las vertientes de las tres cordilleras que recorren el país, en un área de cerca de 890.000 hectáreas localizadas entre 1.200 y 1.800 metros sobre el nivel del mar, se produce el café de alta calidad que exporta Colombia. Es el resultado del trabajo laborioso de casi 600.000 familias, de los suelos y climas, de las variedades que se cultivan, de la recolección cuidadosa de los frutos, solamente maduros, y del proceso de pos cosecha realizada.¹

La producción del café se realiza a través de una exquisita obra de manufactura que propende por la calidad grano a grano, sin embargo, esta manualidad ha consolidado el concepto de la caficultura como un arte, concepto que es halagador porque precisa la delicadeza de la labor del campesino pero es un concepto que también ha alejado al agricultor de la seriedad que implica la formalidad de una empresa con seguridad social garantizada, procesos establecidos, precios definidos, estrategias de mercadeo consolidadas y con canales concretos para la distribución directa evitando los sobrecostos que genera la intermediación.

Pero, ¿cuál es la razón por la que la caficultura colombiana es una labor casi artesanal? ¿Por qué solo ha sido un “oficio” transmitido de generación en generación durante décadas? De acuerdo a la literatura y a las experiencias del día a día se evidencia que el procesamiento y comercialización del café se realiza de manera descentralizada y fraccionada, es decir: existen familias de recolectores que: siembran, desyerban, podan, recolectan, despulpan, fermentan y lavan pero también existen empresas de transportadores, de secado, trilladoras, de tostado, de molido, procesadoras, distribuidoras, comercializadoras de café que se convierten en intermediarias en la relación caficultor/consumidor pues impiden al agricultor apoderarse de inicio a fin de su “oficio” y realizar un proceso más integral de su trabajo. También se considera como

¹ *Oliveros-Tascón, C. E.; Sanz-Uribe, J. R. 2011*

un factor determinante la falta de conocimiento del campesino con respecto a algunas partes esenciales que resaltan su producto: la tasa que determina el sabor, los aromas que tiene el café y qué lo hace especial, hecho que pone al caficultor en desventaja a la hora de exigir un precio justo por el grano. A la situación descrita también se le suma el aspecto social, dado que el desconocimiento de caficultor en cuanto a sistemas y tramites de comercio y la falta de apoyo de los entes estatales son factores que han hecho que las familias cafeteras se dediquen solo a la producción y recolección sin intención de formalización, asumiendo las respectivas consecuencias que esto conlleva: escasa seguridad social, informalidad en precios, contacto nulo con grandes empresas que pudieran apalancar sus procesos y falta de reconocimiento nacional.

Sin embargo y a pesar de lo descrito anteriormente vale la pena resaltar algunos de los esfuerzos realizados por diferentes entidades en busca del cambio de la situación de los agricultores del café:

En 1927 los cafeteros colombianos se unieron con el fin de crear una organización que los representara nacional e internacionalmente, y que velara por su bienestar y el mejoramiento de su calidad de vida. Así nació la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia (FNC), considerada hoy como una de las ONG rurales más grandes del mundo, pero, a pesar de su creación, la gran mayoría de pequeños productores no se sienten respaldados por esta entidad ya que la presencia de la federación no llega a todas regiones del territorio nacional.

Así mismo, las cámaras de comercio de Medellín, Armenia y Pereira crearon el programa de “tertulia de café” buscando abrir espacios para el acercamiento con los caficultores con el fin de brindar asesoría especializada relacionada con la obtención del registro mercantil y los beneficios de estar formalizado

El ministerio de comercio exterior dio apertura a un consultorio de asesorías a los agricultores con presencia temporal en las principales ciudades cafeteras, con el propósito de ofrecer al gremio caficultor indicaciones personalizadas, especializadas y gratuitas a las empresas que desean incursionar en mercados internacionales.

El ministerio de agricultura y desarrollo rural en cumplimiento de la Ley 1485 del 2011 Art. 86 que hace referencia a la destinación de recursos del presupuesto general de la Nación al Fondo Nacional del Café ordenó la transferencia de \$40.000 millones de pesos con el fin de apoyar a las familias cafeteras en varios aspectos como tecnología, créditos y la gestión empresarial a través de la capacitación a los agricultores en temas de administración y gerencia de sus predios

Estos programas son un gran apoyo para los caficultores, sin embargo, están levemente enfocados al tema de la formalización pues tratan principalmente aspectos relacionados con la producción del café, de igual manera, como se mencionó estos programas no tienen la cobertura suficiente y no alcanzan a llegar a los campesinos de los pueblos y veredas pues sus asentamientos están solo en ciudades principales; adicionalmente estos eventos no han sido ampliamente aceptados por los caficultores debido a los escasos niveles de escolaridad que posee la mayoría, lo que dificulta que el gremio sienta empatía por estas asesorías, por esto también se considera pertinente resaltar que para avanzar en la ruta hacia la formalidad, el empresario en formación debe poner de su parte y ser capaz de lograr visualizar su finca como una empresa, también, debe prepararse para la autogestión de su negocio propendiendo directamente por su rentabilidad y el bienestar de su familia a través de la realización de cambios trascendentales en los activos productivos del negocio, la renovación de los cafetales, el mejoramiento de los equipos de beneficio y el acondicionamiento de instalaciones productivas que favorecerán el camino para la constitución formal de una empresa basada en las buenas practicas.

Pero entonces ¿cuál es la razón por la que la formalización del oficio del caficultor es todavía una utopía en Colombia? ¿Por qué, si son evidentes los esfuerzos de distintos tipos de entidades por capacitar, asesorar y acompañar aún la creación de empresas cafeteras no es una realidad? A continuación, se exponen algunas razones las cuales se consideran como principales para el estancamiento del sector caficultor:

A pesar de los avances en tecnología tanto en ámbitos agrícolas como en TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) las ayudas propuestas por el Estado no tienen la cobertura suficiente y no han logrado llegar a un gran sector de caficultores los cuales se caracterizan por un bajo nivel de escolaridad, y también por la labor de intermediación de que ejercen varias empresas

en los procesos de la caficultura las cuales se han convertido en un gran grupo acaparador que sí están constituidas como empresas legalmente establecidas, pues cuentan con recursos necesarios para ello debido a que tienen acceso a beneficios como préstamos para apalancar sus procesos y contacto con los compradores finales que afianzan sus relaciones comerciales, sin que nunca exista una iniciativa de su parte para retribuirle al campesino de alguna forma lo que obtienen gracias al procesamiento de sus productos.

A lo largo de los años Colombia ha tenido una deuda histórica con los habitantes de las zonas rurales expresado en falta de oportunidades, poca gestión en proyectos para la satisfacción de las necesidades básicas, carencia de servicios públicos y seguridad social, trabajo informal y bajo nivel educativo, ubicándolos en una situación de inequidad con respecto a las zonas urbanas del país en materia de competitividad. Con respecto a la situación educativa, la Nación en los últimos años ha realizado esfuerzos que buscan favorecer la educación en las zonas rurales ejecutando mejoras en cuanto a cobertura y calidad dado que ha incorporado nuevas tecnologías para el avance y desarrollo en los procesos de enseñanza/aprendizaje con el fin de disminuir la brecha del campesino con respecto a los “ciudadinos” en términos de formación en competencias para la vida, para demostrar que los rurales pueden ser capaces de sobresalir en el sector productivo de su comunidad. Tristemente, a pesar de estos esfuerzos hay una situación recurrente en los estudiantes de las instituciones rurales y que no es responsabilidad absoluta del Estado, se trata de la deserción escolar, la cual es una realidad en el campo, condicionada por diversos factores sociales y económicos derivados de estructuras familiares fuertemente arraigadas a las tradiciones, quienes establecen un desinterés colectivo en la participación en los procesos educativos, pues toman como prioridad la satisfacción de las necesidades básicas inmediatas a través del trabajo obligando a que los estudiantes abandonen sus clases en especial durante las temporadas de cosecha de café, principal fuente de ingreso económico. Como se demuestra, estos problemas se gestan desde los hogares ya que para algunos campesinos la educación no es una prioridad y tan pronto como los jóvenes pueden trabajar para aportar a la canasta familiar son retirados de las escuelas, pues hay escasez de oportunidades y recursos y junto con la creencia popular de que para este oficio no se requiere tanta educación sino solo el uso de herramientas como: la fortaleza física, la laboriosidad de las manos y el lomo de una mula para el comercio agravan altamente la situación puesto que la carencia obliga a niños y jóvenes a realizar un aporte económico a sus familias quienes están en

una lucha constante por conseguir el sustento diario a través del trabajo informal, haciendo dejar de lado a estos chicos las aspiraciones de un futuro mejor a través de las bondades que ofrece la formación educativa, las cuales podrían favorecer la situación del caficultor con el apoyo a la innovación, la productividad y el emprendimiento los cuales son elementos indispensables para la transformación de su entorno.

Por otra parte, continuando con la descripción de los principales factores que influyen en la informalidad del sector cafetero, la intermediación en el procesamiento y la comercialización del café es un gran flagelo que afecta y a su vez ayuda al caficultor pues favorece el manejo, disposición y destino final del producto, sin embargo le quita la oportunidad al campesino de establecer un proceso formalmente definido en pro de su crecimiento y de la obtención de mejor rentabilidad, teniendo en cuenta el esfuerzo que tiene que hacer durante el año hasta lograr la producción en los meses de cosecha. En la estructura de la cadena productiva del café los generadores de valor son: El productor y el tostador final, pero en la práctica se observa que entre ellos dos existen un gran número de eslabones logísticos como: acopio y secado, trilla, exportador, importador y distribuidor hasta llegar al tostador, cada uno de esos eslabones de la cadena aumentan el precio del producto sin generarle algún valor intangible que sea significativo y sobre todo desfavoreciendo al caficultor y su deseo de formalización de empresa. En la actualidad, al problema que sugiere el proceso del comercio se le suma un inconveniente que a futuro puede afectar los precios del café en el mercado internacional y es la disminución en la calidad del grano durante tantos procesos de intermediación, evidenciado claramente al estudiar y detallar el maltrato del producto en cada parte de la cadena intermediaria, es decir, se sabe que desde el cultivador de café hasta el proceso de trillado, el café puede perder hasta cinco puntos en la calidad del grano, debido a la mala clasificación, mal almacenamiento, mal manejo, transporte erróneo, sin tener presente normas de calidad específicas para cada proceso, situación que puede contribuir a que Colombia pierda el valor agregado que genera a nivel internacional en términos de calidad. En la siguiente figura se muestra el proceso comercial del café.



Figura. 1. El proceso comercial del café. Elaboración propia.

Es importante tener en cuenta otros elementos que influyen indirectamente en el subdesarrollo del sector y que son resaltados a continuación:

Concepción popular y errónea de que para la creación de empresa se debe contar grandes sumas de dinero y abundante cantidad del producto, lo que excluye a la mayoría de productores del grano pues más del 95% son pequeños operarios, hecho que constantemente se ha desmentido ya que algunos agricultores de pequeña escala a través de grandes esfuerzos han logrado acceder a mercados nacionales e internacionales constituidos como empresas formales.

Falta de conocimiento y por ende falta de apoderamiento del campesino relacionado con la importancia del café: hay desconocimiento del agricultor sobre la importancia del producto en la

economía colombiana y la acogida que tiene el grano a nivel internacional, así como también desconoce los precios inflados que genera el sobrecosto de la intermediación.

“La limitación en cuanto al empleo de equipos en el cultivo del café en Colombia, esto dado principalmente por la topografía de las zonas cafeteras, las condiciones climáticas, los suelos y el tamaño de las fincas, 95% de ellas con menos de 5 hectáreas sembradas en Café”. (Oliveros-Tascón, C. E.; Sanz-Uribe, J. R. 2011). Lo que conlleva a que para la recolección del grano se necesite de gran cantidad de capital humano por esto se observan familias enteras dedicadas a la recolección en las cuales no hay espacio para la educación formal.

El desinterés y la falta de voluntad por capacitarse por parte del caficultor y desaprovechamiento de herramientas ofrecidas por el gobierno nacional (Ejemplo: programas de investigación del SENA).

La suma de las malas administraciones que ha tenido el gremio, ya que este gozaba de gran reconocimiento, grandes proyectos, gran capital económico y humano que de un tiempo para acá ha venido decreciendo, por el despilfarro de recursos y la corrupción, lo que ocasiona que las ayudas que ofrecen no estén disponibles para la totalidad de sus socios o productores y estén sectorizados como en la actualidad. Existe la Federación Nacional de Cafeteros que en la actualidad centra su labor en la promoción y divulgación de la industria cafetera, sin embargo, nunca ha tenido iniciativas por el favorecimiento del caficultor como tal, quien no tiene ni propiedad para cultivar el grano, ni el capital humano para invertir en el sector. Los caficultores nunca han tenido una organización de tipo sindical ni de negociación colectiva que luche por sus beneficios.

El mismo proceso de la caficultura, ya que en promedio la cosecha es anual y dura alrededor de tres meses, hecho que conlleva a que en los siguientes meses existan problemas de empleo y se tenga que migrar a otras regiones en busca de trabajo, lo que dificulta aún más la educación para los jóvenes que se ven obligados a seguir a sus padres a sus lugares de labor. Los meses de cosecha de café en Colombia varían dependiendo del departamento, hecho que es aprovechado por familias

especialistas en recolección para encontrar empleo en diferentes épocas del año, en diferentes regiones del país y así solventar la canasta familiar.

Escaso apoyo de la Nación dado que no existe una figura gubernamental que propenda por la seguridad social del sector dado que una de las condiciones requeridas para la formalización es que el empleador realice la afiliación de los trabajadores al sistema de seguridad social (pensión, salud y riesgos laborales), además de pagarle las prestaciones sociales (cesantías, prima de servicio) y proveerle vacaciones. En total, la formalización laboral implica un aumento en el valor que paga el empresario en formación por un empleado en un 30%, un porcentaje alto considerando la debilidad económica de los caficultores (Escuela Nacional sindical. 2015).

Luego de realizar un recorrido general por las dificultades generales que se presentan en el camino hacia la formalización del agricultor del café, a continuación, se formulan algunas posibles alternativas para dar solución a los problemas de constitución de empresas en el sector cafetero:

La creación de una organización que agrupe y vele por los derechos de los recolectores del grano, ya que estos son el pilar fundamental dentro de la estructura agrícola en mención, proveyéndolos de una protección social integral con el fin de evitarles las preocupaciones por falta de fluidez durante periodos distintos a la cosecha, atacando de manera oportuna y organizada las zonas que demanden de sus servicios. Esta entidad facilitaría a las familias de recolectores contar con un respaldo que les permita suplir en tiempo de siembra las necesidades básicas de la canasta familiar mientras realizan procesos de aprendizaje en cuanto a la producción del café y formalización de su empresa, omitiendo de esta manera la necesidad de migrar, facilitando a las familias dedicarse a la educación de sus hijos, garantizando a su vez indirectamente el crecimiento profesional del gremio cafetero, en pro de mejores procesos con resultados más rentables. Esta organización puede ser parte de la Federación Nacional de cafeteros, sin embargo, requeriría de un profundo proceso de transformación que elimine los rastros de la corrupción que ha malversado millones de recursos durante años.

Implementación de métodos y controles que exijan al caficultor aumentar el procesamiento de su producto con el fin de generar un grano con más valor en el mercado. Por ejemplo, se sugiere

la eliminación de la venta de café mojado (verde) lo que permitirá que como mínimo el agricultor venda su cosecha en café seco, omitiendo un intermediario dentro del proceso y facilitando el apoderamiento del cafetero hacia la acogida de una labor más integral.

La Federación Nacional de Cafeteros deberá instaurar en cada municipio productor de café un lugar para la compra del grano al caficultor, sus precios siempre deberán estar por encima del precio pagado al mercado intermediario con concesiones especiales, prioridades y reconocimientos a aquellas empresas de agricultores en procesos de formación. De esta manera el productor entraría en contacto con la federación y con los beneficios y asesorías que esto conlleva, además también entraría a la dinámica del proceso del comercio de su café pues al ser la opción más tentadora en términos de precio y la que le genera más ganancia así, se eliminaría otro intermediario más dentro del eslabón de la cadena del comercio cafetero, que impide el fortalecimiento de la economía cafetera para los pequeños productores.

Ampliación de cobertura en cuanto a programas estatales llegando a veredas y municipios a través de entidades con presencia más regional como el SENA y UMATA, que faciliten el aprendizaje al gremio.

Concesiones iniciales a las empresas en formación de caficultores para la disminución de impuestos por parte de la cámara de comercio y la DIAN, facilitando la generación y el arranque de las nuevas empresas caficultoras. Los requisitos legales para la creación de empresa en Colombia dependen de la forma jurídica en que se quiera constituir la organización, para ello se deben cumplir con los requisitos exigidos por el gobierno. Entre los tramites normalmente requeridos y más destacados se encuentran: inscripción en el registro mercantil, inscripción de industria y comercio, inscripción en el registro único tributario (RUT), consulta de usos del suelo, condiciones sanitarias y ambientales, prevención y seguridad industrial y derechos de autor y afiliación al sistema de seguridad social. Parece ser un proceso engorroso, pero con una adecuada asesoría y acompañamiento brindado por los mismos entes que lo requieren los trámites no tienen ninguna complejidad y se desarrollan en poco tiempo.

Apoyo del Ministerio de Protección Social en cuanto a la afiliación al Sistema de Seguridad Social de los trabajadores del sector cafetero, formulando iniciativas tales como: descuentos para el aseguramiento de los caficultores al régimen de salud, pensión y riesgos profesionales, la aceptación del régimen subsidiado como garantía de cobertura de salud o la formación de una EPS especial para agricultores que vele por las necesidades especiales de este gremio y que brinde la posibilidad de aportes inferiores gracias al apalancamiento por subsidios dados por el Estado, con el fin de obtener cobertura total.

Asesoría financiera permanente y eliminación de trámites innecesarios a través de los bancos agrarios municipales para la consecución de préstamos que apalanquen los procesos de los agricultores de café para la producción y formalización de empresa. Permitiendo ser más competitivos y creando espacios para el comercio de los productos.

Integración más estrecha con empresas del sector privado pues empresas como Starbucks se han vinculado con los caficultores evaluando las buenas practicas realizadas en cuanto a siembra y producción de café, acercamientos de este tipo podrían también establecerse para buscar apoyo en cuanto a inyección de recursos para la formalización del sector y la capacitación con respecto a novedades tecnológicas, esto contribuiría al bienestar del cafetero favoreciendo indirectamente la calidad del grano, su venta y comercialización.

Como se observa, así como existen gran cantidad de factores que afectan la formalidad del sector cafetero también existen alternativas que están disponibles para el mejoramiento de la situación del caficultor, sin embargo, más allá de la aplicación de procesos de mejora para la instauración de empresas de café es necesario que cada agricultor, que cada intermediario, que cada empresa, que cada ente territorial tome conciencia de la importancia de crecimiento que necesita el país, Colombia, uno de los países con la mayor biodiversidad del mundo, merece salir del nivel del subdesarrollo en el que se encuentra y avanzar a través de la constitución formal de empresas competitivas, merece también darle oportunidades a sus caficultores que producen la bebida no alcohólica más popular en todo el mundo de mejorar y apalancar cada uno de sus procesos, legalizándolos, documentándolos y dándoles la importancia que requieren a través de

la formalización de empresa, mejorando así su calidad de vida y el crecimiento educativo de las futuras generaciones en pro del desarrollo del estado.

“La Informalidad empresarial tiene efectos negativos sobre el nivel de competitividad de la economía debido a las distorsiones que crea en el mercado y los efectos sobre las mismas empresas. La formalización debe entenderse más que como una obligación de registro, como un medio de inclusión económica, ambiental y social de las empresas en los mercados, para que estas aumenten sus índices de productividad, accedan al sistema financiero y sean sostenibles”.

(Mincomercio, 2017)

CONCLUSIONES

Los problemas que enfrentan los agricultores del café para la formalización de empresa están relacionados en gran medida al bajo nivel de escolaridad que poseen, la deserción rural afecta de manera directa a la creación de empresa y por consiguiente a la obtención de beneficios dados por la producción debidamente constituida de sus productos.

La intermediación golpea fuertemente la economía del caficultor e infla el precio final de producto por los sobrecostos de sus servicios. Priva al campesino de obtener mayor rentabilidad y contacto comercial que pueden favorecer la mejora de sus procesos de producción.

Para lograr una intervención efectiva en el tema de la formalización del sector cafetero, es necesario cambiar la mentalidad de su productor, que él crea en su producto y se dé cuenta de la acogida que tiene a nivel nacional e internacional. Tiene que sentirse orgulloso, pues ofrece el valor agregado necesario para que los granos que produce sean de exquisita manufactura y por consiguiente de excelente sabor. Solo así contará con mayores herramientas a la hora de comercializar el café. De esta manera sentirá la innata necesidad de educación, para encontrar los medios necesarios para incursionar el difícil camino de constitución empresarial, alejando los intermediarios que quieren hacerse con sus productos, e incentivando en sus hijos la importancia del aprendizaje incluso trascendiendo a la sociedad facilitando el apoyo a su sector con el fin de contribuir al desarrollo del país.

LISTA DE REFERENCIAS

- Oliveros-Tascón, C. E, & Sanz-Urbe, J. R. (2011). Ingeniería y café en Colombia. Revista de Ingeniería, (33), 99-114. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-49932011000100011&lng=en&tlng=es.
- Mincomercio Industria y Turismo (2017). Formalización empresarial. Recuperado de: http://www.mincit.gov.co/minindustria/publicaciones/5308/formalizacion_empresarial

BIBLIOGRAFÍA.

- Oliveros-Tascón, C. E., & Sanz-Uribe, J. R. (2011). Ingeniería y café en Colombia. Revista de Ingeniería, (33), 99-114. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-49932011000100011&lng=en&tlng=es.
- Federación Nacional de Cafeteros (2017). ¿Quiénes somos? Recuperado de: https://www.federaciondecafeteros.org/particulares/es/quienes_somos
- Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (2017). Caficultores. Programas de extensión cafetera. Recuperado de: <https://www.minagricultura.gov.co/atencion-ciudadano/preguntas-frecuentes/Paginas/Caficultores.aspx>
- Mincomercio Industria y Turismo (2017). Formalización empresarial. Recuperado de: http://www.mincit.gov.co/minindustria/publicaciones/5308/formalizacion_empresarial
- Starbucks (2016). Nuestros caficultores. Recuperado de: <http://www.starbucks.com.co/promo/apoyo-al-caficultor>
- Escuela Nacional Sindical (2015). Trabajadores del café: los más precarios e informales de la agroindustria colombiana. Recuperado de: <https://www.desdeabajo.info/colombia/27314-trabajadores-del-cafelos-los-mas-precarios-e-informales-de-la-agroindustria-colombiana.html>
- Federación Nacional de Cafeteros (2017). Convirtiendo a la finca cafetera en una verdadera empresa. Recuperado de: https://www.federaciondecafeteros.org/algrano-fnc-es/index.php/comments/convirtiendo_a_la_finca_cafetera_en_una_verdadera_empresa
- Cámara de comercio de Cúcuta (2012). Manual de procesos operativos. Recuperado de: http://www.cccucuta.org.co/uploads_descarga/desc_98db60edc26a91f9605ef57a04cc2da5.pdf
- Cámara de comercio de Medellín (2017). Caficultores se preparan para exportar en pequeñas cantidades. Recuperado de: https://www.federaciondecafeteros.org/algrano-fnc-es/index.php/comments/convirtiendo_a_la_finca_cafetera_en_una_verdadera_empresa

- Melo Chávez, E. T. (2015). Estrategias empresariales para la gerencia de los negocios por internet en la oferta de café calidad exportable de la empresa expogranos de Guayaquil-ecuador. Recuperado de: <http://repositorio.uisek.edu.ec/handle/123456789/1871>
- Ávila Cáceres, J. M., & Marin Martínez, M. A. (2013). Plan de negocio para la creación de una empresa comercializadora del Café Tamareño en la ciudad de Villavicencio periodo 2014. Corporación Universitaria Minuto de Dios. Recuperado de: <http://repository.uniminuto.edu:8080/xmlui/handle/10656/2978>
- Castro Figueroa, A. (2010). La internacionalización de las empresas en Colombia. Universidad & Empresa. Recuperado de: <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/empresa/article/view/934>
- Gutiérrez-Flórez, J. M., & Copete-López, H. (2009). Hacia la mejora del secado mecánico del café en Colombia. Tecnológicas, (23), 109-132
- Centro de escritura Javeriano (Ed.). (2013). Normas APA. Cali, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de: <http://portales.puj.edu.co/ftpcentroescritura/Recursos/Normasapa.pdf>
- Facultad de Ciencias Económicas. (2011). Guía para la elaboración del trabajo de grado en especializaciones. Universidad Militar Nueva Granada, Dirección de Postgrados, Bogotá